Naciones Unidas S/PV.4995



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

4995ª sesión

Miércoles 23 de junio de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Baja	(Filipinas)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sr. Yánez Barnuevo
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

04-40000 (S)



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Desde la última vez que la Secretaría informó al Consejo de Seguridad, la situación en el Oriente Medio ha seguido siendo tensa. Sobre el terreno, el conflicto sigue cobrándose vidas, las condiciones económicas empeoran, las esperanzas de un futuro mejor son pocas y el sufrimiento continúa, todo lo cual contribuye a un clima de desesperación y extremismo.

Aunque es mala, la situación todavía podría ser peor. Por otro lado, la paz y la reconciliación no son imposibles de alcanzar. Todos conocemos la base, los parámetros y las características de la paz. La comunidad internacional está dispuesta a ayudar a las partes si éstas, por su lado, demuestran la voluntad necesaria. Lo que sigue siendo difícil de conseguir es la buena disposición de las propias partes a adoptar decisiones difíciles pero necesarias.

Desde la última exposición informativa mensual, han muerto 39 palestinos y dos israelíes y 309 palestinos y 32 israelíes han resultado heridos. Esto hace que la cifra total de víctimas desde que empezó la crisis actual en septiembre de 2000 ascienda a 3.437 palestinos y 942 israelíes muertos, con 33.776 palestinos y 6.008 israelíes heridos.

La última exposición informativa de la Secretaría tuvo lugar el 21 de mayo, en un clima de grave preocupación por la incursión israelí en Rafah, en la Faja de Gaza, que duró hasta el 24 de mayo. No fue hasta después de la exposición informativa que se obtuvo un panorama completo de los efectos que la Operación Arco Iris había tenido sobre el terreno.

Según el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), las fuerzas israelíes han destruido o dañado irreparablemente 167 edificios, que albergaban a 379 familias o 2.066 personas, en lo que ha sido una de las operaciones más destructivas en la Faja de Gaza desde septiembre de 2000. Desde esa fecha, en la ciudad y el campamento de refugiados de Rafah se ha destruido un total de 1.476 estructuras, lo cual ha afectado a casi 15.000 personas. En el transcurso de la Operación Arco Iris, murieron 53 palestinos. En la operación se dejaron al descubierto tres túneles utilizados para el contrabando de armas. Los días 2 y 3 de junio, las fuerzas israelíes, con tanques y topadoras, entraron de nuevo en la ciudad y el campamento de Rafah y derribaron otros 11 edificios, cuatro de ellos parcialmente.

Durante el período que nos ocupa, prosiguieron los cierres en toda la Ribera Occidental. Las Fuerzas de Defensa de Israel realizaron una serie de operaciones de allanamiento y detención a raíz de las alertas en materia de seguridad. En la mayoría de las ciudades y los pueblos palestinos de la Ribera Occidental se impusieron toques de queda en repetidas ocasiones. Belén fue declarada zona militar cerrada durante casi una semana.

También las ejecuciones extrajudiciales continuaron durante el período que nos ocupa. El 23 de mayo, tres palestinos resultaron muertos y cuatro heridos cuando un helicóptero israelí disparó un misil contra un coche palestino en Naplusa. El 30 de mayo, un helicóptero israelí disparó dos misiles contra una motocicleta en el barrio de Zeitoun, de la ciudad de Gaza, y mató a uno de los principales líderes de Hamas, a su ayudante y a un tercer palestino, además de herir a 10 transeúntes.

Quisiera reiterar el llamamiento del Secretario General al Gobierno de Israel para que abandone la práctica ilegal de las ejecuciones extrajudiciales. Habida cuenta del número de víctimas mortales y heridos

palestinos y la destrucción material a gran escala que provocan las operaciones militares israelíes, también conviene recordar a las autoridades israelíes que, a tenor del derecho internacional humanitario, tienen la responsabilidad, como Potencia ocupante, de proteger a los civiles palestinos y su propiedad.

La violencia palestina también ha continuado. El 22 de mayo, un terrorista suicida palestino se inmoló e hirió a un soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel, así como a cuatro palestinos, en el puesto de control de Hamra, en la Ribera Occidental. El 28 de mayo, un oficial de las Fuerzas de Defensa de Israel murió en el campamento de refugiados de Balata durante una operación israelí. El 29 de mayo, un palestino apuñaló e hirió a un civil israelí en la Ciudad Vieja de Jerusalén. Durante el período, se dispararon 10 morteros contra asentamientos israelíes en la Faja de Gaza.

También durante el período que nos ocupa, se ha producido un incremento alarmante de los ataques y el hostigamiento perpetrados contra el personal y el material de las Naciones Unidas. En el campamento de refugiados de Yenín, durante una incursión de las Fuerzas de Defensa de Israel en la madrugada del 20 de mayo, los soldados israelíes ataron al jefe del proyecto del OOPS de reconstrucción del campamento de refugiados de Yenín, le vendaron los ojos y lo interrogaron durante tres horas. También se han producido incidentes violentos preocupantes cerca de las escuelas gestionadas por las Naciones Unidas. En un incidente ocurrido el 23 de mayo, los efectivos de las Fuerzas de Defensa de Israel dispararon contra personas que tiraban piedras y entraron en una escuela del OOPS en el campamento de Fawwar en la Ribera Occidental; cuatro alumnos resultaron heridos. El 2 de junio, dos alumnos palestinos de 10 años resultaron heridos en su clase de una escuela del OOPS en Rafah al alcanzarles una bala. El mismo día, los efectivos de las Fuerzas de Defensa de Israel abrieron fuego cerca de otra escuela del OOPS en la zona, lo que sembró el pánico entre los estudiantes. El OOPS ha presentado protestas oficiales a las autoridades israelíes en relación con esos incidentes.

El 9 de junio, también en Yenín, unos palestinos armados entraron en las oficinas del OOPS y abrieron fuego. Por suerte no hubo heridos. Los hombres armados eran residentes del campamento insatisfechos con el proyecto financiado por los donantes para reconstruir hogares demolidos. El OOPS ha protestado ante la Autoridad Palestina por las amenazas a los miembros de su personal. Este inquietante incidente pone de relieve la necesidad de que la Autoridad lleve a cabo una reforma en materia de seguridad.

La construcción de la barrera israelí continúa a paso rápido en Jerusalén y sus alrededores. El 8 de junio, tropas de las Fuerzas de Defensa de Israel demolieron un estacionamiento de propiedad de la Universidad Al-Quds en Abu Dis. El 13 de junio, las Fuerzas de Defensa de Israel comenzaron los preparativos para la construcción de la barrera al oriente del asentamiento de Ariel. No se han escuchado las reiteradas protestas por las consecuencias de largo alcance de esa intrusión tan profunda en la Ribera Occidental. Continúa también la confiscación de tierras palestinas para la construcción de la barrera israelí y para otros propósitos.

Durante el período sobre el que se informa, un número creciente de palestinos y activistas internacionales en pro de la paz realizaron manifestaciones en contra de la construcción de la barrera, y, en algunos casos, tropas israelíes dispararon gases lacrimógenos y balas cubiertas de plástico contra los manifestantes, causándoles heridas a docenas de ellos. En Zawiya, en el norte de la Ribera Occidental, se han venido presentando enfrentamientos intermitentes desde el 9 de junio, en el contexto de las operaciones de nivelación del terreno llevadas a cabo allí por Israel.

Me complace informar del éxito de la conferencia intergubernamental celebrada en Ginebra sobre el tema "Atención de las necesidades humanitarias de los refugiados palestinos en el Cercano Oriente: Creación de alianzas para apoyar al OOPS", de la que fue anfitrión el Gobierno de Suiza. La conferencia de Ginebra reafirmó la función central que desempeña el OOPS en la atención de las necesidades humanitarias de los refugiados palestinos hasta que se logre una solución política definitiva. Reconoció la necesidad de incrementar el apoyo de los donantes, y respaldó un ambicioso plan quinquenal gracias al cual el OOPS podría transferir activos en lugar de pasivos cuando, llegado el día, se pida al Organismo entregar sus responsabilidades a otros protagonistas. Mediante un seguimiento eficaz, la conferencia debería ayudar a colocar al OOPS en una posición política y financiera más sólida.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para afirmar claramente que basarse en el recurso a la fuerza y la violencia fortalece el extremismo en ambas partes y hace más difícil que se regrese a la mesa de negociaciones para conseguir las avenencias necesarias para la paz.

Permítaseme también reiterar que la hoja de ruta del Cuarteto, pese a no haber logrado avanzar en su aplicación, sigue siendo la única solución que puede lograr hacer realidad las aspiraciones nacionales tanto de los palestinos como de los israelíes. La hoja de ruta establece medidas prácticas específicas conducentes al fin de la ocupación israelí del territorio palestino ocupado y a la creación de un Estado palestino independiente y soberano viable, al tiempo que garantiza a los israelíes una vida en condiciones de paz y seguridad.

Es verdad que la aplicación de la hoja de ruta ha llegado a un punto muerto. En realidad nunca ha comenzado verdaderamente. No obstante, el plan sigue siendo un mapa sólido que incluye tanto el derrotero como la meta. Hasta ahora está estancado, pero con el apoyo internacional de que goza puede reactivarse fácilmente si ambas partes toman la decisión política de hacerlo. Reiteradamente hemos instado a las partes a que tomen las medidas necesarias para hacer posible su aplicación. Como saben, nuestros llamamientos en pro de una acción osada y valiente no han sido escuchados. El estancamiento continúa.

La retirada de la Faja de Gaza y de ciertas partes de la Ribera Occidental que ha propuesto Israel podría ayudar a salir del estancamiento. El 7 de junio, el Gobierno israelí aprobó un plan en relación con esta iniciativa. De conformidad con ese plan, el repliegue se haría en cuatro etapas e incluiría la evacuación de todos los asentamientos e instalaciones militares en la Ribera Occidental, así como el desmantelamiento de cuatro asentamientos al norte de la Ribera Occidental, antes de finales de 2005. En primer lugar, se evacuarían los asentamientos aislados de Gaza en Morag, Netzarim y Kfar Darom, y posteriormente se desmantelarían los asentamientos de la Ribera Occidental en Kadim, Gavin, Sanur y Homesh. Se evacuarían los asentamientos restantes de Gush Karif, y por último los asentamientos del norte de Gaza en Nissanit, Elei Sinai y Dugit serían desmantelados. Antes de que se ponga en marcha la aplicación efectiva del plan se necesitará otra votación en el gabinete israelí.

El Primer Ministro palestino Abu Allah ha afirmado que la Autoridad Palestina acoge con beneplácito el plan de repliegue, siempre que se aplique como parte integral de la hoja de ruta.

No obstante, si se quiere que la retirada de Gaza y de partes de la Ribera Occidental sea un nuevo inicio del proceso de paz, ambas partes, los israelíes y los palestinos, deben cumplir su papel. Si bien la iniciativa es unilateral, su aplicación con éxito requiere la cooperación de todas las partes.

El Consejo conoce la posición del Cuarteto y de la comunidad internacional. Para decirla en breves palabras, si se quiere que se reconozca que la retirada es el fin de la ocupación de Israel de la Faja de Gaza, debe haber una retirada plena y completa de Israel de la Faja de Gaza y una transferencia de autoridad y control a los palestinos. Para que la retirada forme parte integrante de la aplicación de la hoja de ruta, debe también estar acompañada de medidas similares en la Ribera Occidental. Con estas medidas, Israel no podría reemplazar las demás obligaciones que debe cumplir con arreglo a la hoja de ruta, tales como el desmantelamiento de todos los puestos de avanzada de los asentamientos construidos desde marzo de 2001 y un viraje hacia el congelamiento total de las actividades de asentamiento, ni tampoco quedaría eximido de cumplir con sus obligaciones como Potencia ocupante de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario.

La Autoridad Palestina, también, tiene una función esencial que desempeñar en el éxito de la retirada, y este papel depende de que los dirigentes palestinos cumplan también con sus obligaciones con arreglo a la hoja de ruta. La Autoridad Palestina debe establecer controles de seguridad en las zonas evacuadas. Asimismo, debe trabajar para que la retirada de Gaza constituya una oportunidad y una fuente de optimismo para el pueblo palestino.

La revitalización, reorganización y reforma de la Autoridad Palestina no es sólo una solicitud del Cuarteto: también es una exigencia del pueblo palestino, como lo han expresado sus representantes elegidos y los activistas de la sociedad civil. Los miembros de la comunidad internacional que participan activamente en la búsqueda de la paz deben exhortar al Presidente Arafat a que actúe con decisión para restablecer la credibilidad de la Autoridad.

Una de las tareas más urgentes, tanto en relación con la retirada de Gaza como en términos más generales, es el fortalecimiento de las instituciones palestinas y la promoción del imperio del derecho. Esto incluye la genuina habilitación del Primer Ministro Qurei y su gabinete y la unificación de las fuerzas de seguridad en tres componentes bajo la autoridad de un ministro del

interior con poder de decisión. Seguimos esperando la aplicación de esas medidas.

La participación de la comunidad internacional será crucial para un traspaso efectivo del poder en la Faja de Gaza. Un apoyo importante de los donantes podría marcar la diferencia entre la esperanza y el desespero entre los palestinos en Gaza. Una participación internacional estrecha tanto en los aspectos políticos como en los de seguridad también podría marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso. Los enviados del Cuarteto se han venido reuniendo en la región con miras a debatir sobre cómo garantizar el éxito de la retirada. La orientación y la supervisión del Consejo de Seguridad podrían ayudar a las partes a cumplir con tareas claramente definidas. No obstante, la participación internacional no puede sustituir la labor de las partes en el cumplimiento efectivo de sus obligaciones.

Egipto y Jordania pueden ayudar en este proceso. Ambos países hasta la fecha han hecho gala de un liderazgo encomiable que acogemos con beneplácito. La iniciativa de Egipto de proporcionar capacitación a las fuerzas de seguridad de Palestina podría mejorar mucho las posibilidades de éxito de la retirada. El Ministro del Interior de Jordania ha afirmado que Jordania está dispuesta a dar apoyo a los servicios de seguridad de Palestina en la Ribera Occidental de forma similar a como ha propuesto el Gobierno egipcio para Gaza. Aguardamos con interés la continuación de las conversaciones entre la Autoridad Palestina y los Gobiernos de Egipto y Jordania en relación con los planes de seguridad.

Los enviados del Cuarteto se van a reunir en Taba mañana para examinar el plan de acción relativo a las propuestas de retirada. El Sr. Terje Roed-Larsen, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en el Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Autoridad Palestina y la Organización de Liberación de Palestina, está en estrecho contacto con el Gobierno de Egipto en relación con la iniciativa de ese país.

Paso ahora a la situación en el Líbano meridional. El mes pasado hubo varias violaciones graves que podrían desestabilizar aún más la situación en la región. Como mencioné en mi anterior exposición informativa y varias veces antes, las partes han afirmado explícitamente que no desean que se deteriore la situación a lo largo de la Línea Azul. No obstante, los acontecimientos recientes indican que se necesitan mayores esfuerzos de las partes para poner fin a las violaciones que están llevando hacia ese resultado.

Las violaciones del 7 de junio son reveladoras en ese sentido. En la madrugada de ese día, tres cohetes fueron disparados por un grupo no identificado desde la parte libanesa hacia Israel, cerca de la sede de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) en Naqoura. Uno aterrizó cerca de un buque patrulla israelí, y otros dos en territorio libanés, en Naqoura. Poco después, aviones israelíes violaron el espacio aéreo del Líbano. Más tarde esa noche volvió a violarse gravemente la soberanía libanesa cuando aviones israelíes bombardearon un emplazamiento en Naameh, justo al sur de Beirut. Israel dijo que el bombardeo de ese lugar, una posición que según se dice pertenece al Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General, se produjo en respuesta a que previamente ese día se habían lanzado cohetes desde territorio libanés.

A pesar de que el Representante Personal del Secretario General para el Líbano meridional pidió a ambas partes que dieran muestras de moderación, la situación siguió empeorando. Al día siguiente, Hezbollah lanzó un ataque contra posiciones de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona de las Granjas de Sheba'a, como resultado de lo cual quedó herido un soldado israelí. Hezbollah dijo que ese ataque era una respuesta directa al ataque aéreo que Israel había llevado a cabo el día anterior. Israel a su vez respondió con fuego pesado de artillería, y a continuación se produjo un intercambio de disparos entre Hezbollah y las Fuerzas de Defensa de Israel que duró unas dos horas.

Aunque, afortunadamente, no se tuvo noticia de bajas como consecuencia de ninguno de esos actos, su recrudecimiento es evidente, y muestran cómo los acontecimientos aislados pueden generar una reacción en cadena que lleve a las partes directamente al conflicto. Obra en interés de la estabilidad de la región que todas las partes se abstengan de tomar medidas que puedan arrastrarlas a ese camino peligroso e incierto.

Las violaciones aéreas de la Línea Azul por Israel también han continuado. El 11 de junio se registraron 11 violaciones de esa clase, en las cuales intervinieron en total 33 aviones. En esa ocasión, no hubo fuego antiaéreo como represalia. Sin embargo, el 20 de junio, Hezbollah lanzó disparos antiaéreos contra Israel, con los consiguientes daños materiales. Posteriormente la fuerza aérea de Israel tiró dos bombas sobre una posición que

supuestamente era de Hezbollah. Una vez más, pedimos al Gobierno de Israel que ponga fin a esas violaciones aéreas, y advertimos al Gobierno del Líbano de que no permita que se dispare a través de la Línea Azul.

La situación entre Israel y Siria no ha cambiado desde la última exposición informativa mensual. Es lamentable que no se haya avanzado en esta vía. La reanudación de las negociaciones entre Israel y Siria podría mejorar enormemente el entorno político y de seguridad de la región y contribuir a devolverles la esperanza a sus pueblos. Ese objetivo —modesto, alcanzable y en interés de ambas partes— sigue siendo difícil de lograr. Reiteramos nuestros llamamientos a Israel y a Siria para que reanuden las conversaciones con el fin de lograr una paz amplia en la región, sobre la base de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad.

Para concluir, los acontecimientos de este último mes han vuelto ha demostrar cuán desesperadamente necesitan los habitantes del Oriente Medio una solución política a su prolongado conflicto. Las operaciones militares de Israel en el territorio palestino ocupado no pueden proporcionar la seguridad verdadera que sólo se conseguiría con una solución negociada. Al mismo tiempo, la Autoridad Palestina debe cumplir las obligaciones que le corresponden en virtud de las disposiciones de la hoja de ruta. Por la fuerza nunca se conseguirá ni un Estado de Palestina viable e independiente ni un Israel seguro y reconocido.

No habrá paz a menos que todos nosotros —las partes, la región y la comunidad internacional en general— estemos dispuestos a desempeñar el papel que nos corresponde. El camino incierto hacia la paz seguirá estando plagado de dificultades y seguirá siendo un peligro constante de fracasos y reveses. Los que están esperando a que haya garantías para poder empezar a avanzar tendrán que esperar mucho tiempo. Optar por la paz es elegir el camino difícil, el camino menos transitado. Pero la alternativa es un constante descenso largo, lento e inevitable hacia un panorama lleno de violencia, odio y derramamiento de sangre.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.